

Bibliotecas para jóvenes: superando un cliché heredado

Youth libraries: overcoming an inherited cliché

Roser Lozano-Díaz

Lozano-Díaz, Roser (2015). "Bibliotecas para jóvenes: superando un cliché heredado". *Anuario ThinkEPI*, v. 9, pp. 72-74.

<http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2015.13>

Publicado en *IweTel* el 13 de febrero de 2015



Resumen: Parece que las autoridades bibliotecarias en sus servicios han olvidado el segmento de los adolescentes. Con el fracaso de las bibliotecas escolares en España, y con las bibliotecas públicas más dirigidas a los adultos, los jóvenes entre 14 y 18 años no tienen cubiertas sus necesidades específicas. Se propone que los exitosos centros de recursos para el aprendizaje y la investigación (crais) de las universidades se abran también a los jóvenes no universitarios, a través de convenios de cooperación con las administraciones públicas.

Palabras clave: Adolescentes; Jóvenes; Servicios bibliotecarios; Bibliotecas públicas; Crais; Cooperación.

Abstract: With the failure of school libraries in Spain and public libraries that are more targeted to adult patrons, it seems that the library authorities have forgotten about services to adolescents. The specific needs of young people aged between 14 and 18 years are not being met. It is proposed that the successful information commons (or resource centers for learning and research, as they are known in Spain) of the universities be made available to non-college youth through cooperation agreements with public administration.

Keywords: Adolescents; Teenagers; Youth; Library services; Public libraries; Information commons; Cooperation.

Clasificación estática de las bibliotecas

Los manuales de planificación bibliotecaria mantienen la división clásica de bibliotecas en función del tipo de fondos, usuarios y servicios: biblioteca escolar, biblioteca pública, biblioteca universitaria, especializada..., etc. Nuestro mundo cada vez más global y mestizo parece que aún no ha irrumpido en la ortodoxia bibliotecaria.

Y ocurre exactamente lo mismo en relación con la clasificación de espacios y servicios de la biblioteca pública. Se diferencia únicamente la zona infantil de la zona de adultos. No hay espacios ni prestaciones específicas para el segmento de ciudadanos de 14 a 18 años. Hace unos años se puso de moda hablar de bibliotecas para jóvenes, pero realmente el modelo no ha cuajado a excepción de algún ejemplo aislado como la biblioteca *Cubit*, en Zaragoza.



<https://www.facebook.com/BJCubit>

Por otra parte, las bibliotecas escolares tampoco han acabado por despegar en nuestro país. Como consecuencia, queda desatendido este segmento de población de 14 a 18 años con unas necesidades específicas en cuanto a espacios y prestaciones que ninguna biblioteca actualmente ofrece en toda su amplia gama, ni escolares, ni públicas.

“Los ciudadanos necesitan un hilo conductor a lo largo de su vida, con servicios bibliotecarios útiles, estables y en constante innovación para atender sus cambiantes necesidades”

Desde las bibliotecas públicas siempre se ha sido consciente de éstas y otras lagunas y su demanda de cooperación ha ido dirigida hacia la biblioteca escolar, su aliado natural. Pero el hecho de que las bibliotecas escolares continúen siendo prácticamente inexistentes en el país, ha provocado que esta demanda de cooperación no se haya traducido en un puente pública-escolar. Existen algunas buenas prácticas en algunos municipios, gracias sobre todo al voluntarismo de bibliote-

carios de ambas partes, pero a nivel de país, no dejan de ser simples anécdotas puntuales.

Además, actualmente, el escenario de crisis económica y de las nuevas posibilidades del libro y préstamo electrónico, nos ha de obligar a repensar formas de trabajar, modelos y prestaciones diferentes de biblioteca con el objetivo de hacerlas más eficientes y sostenibles en el futuro.

En este momento de crisis y cambios, no hemos de dar nada por imposible, ni nada como inmutable. Hemos de apostar por las transformaciones.

La ocasión también nos ha servido para innovar, y explorar nuevas fórmulas de cooperación. Hemos de identificar qué administraciones pueden estar interesadas en cooperar para ofrecer servicios útiles a los ciudadanos y quizá deberíamos poner ya en cuestión la tradicional clasificación bibliotecaria que separaba casi radicalmente unas bibliotecas de las otras, cuando los ciudadanos lo que necesitan realmente es un hilo conductor a lo largo de su vida, con servicios bibliotecarios útiles, estables y en constante innovación para atender sus cambiantes necesidades.

También deberíamos reflexionar sobre si la biblioteca pública, como organización, puede con todo ella sola y si sus bibliotecarios pueden asumir los nuevos servicios que los ciudadanos necesitan.

Mi opinión es que hemos de apostar definiti-

<http://www.urv.cat/crai>

vamente por una cooperación que aporte valor añadido a lo que cada biblioteca ya dispone y que permita ofrecer y mantener con calidad servicios eficientes y sostenibles para las administraciones implicadas.

Cooperación: abrir los crai a todos los jóvenes

Y volviendo al segmento de población de 14 a 18 años, el más desatendido actualmente, el que no acaba de encontrar su lugar en la biblioteca, el “usuario ausente” de la mayoría de las bibliotecas públicas, ¿no deberíamos plantear una cooperación con otras instituciones y/o administraciones interesadas en ofrecer servicios a este segmento de población? Una cooperación que tuviera como objetivo ofrecer espacios específicos, fondos y recursos adaptados a ellos y sobre todo unos servicios y prestaciones específicas útiles y sostenibles económicamente.

“El crai ha hecho que los jóvenes estudiantes universitarios hayan encontrado su lugar en la biblioteca, los espacios y servicios que necesitaban”

Estoy pensando en la biblioteca universitaria. En los últimos años esta biblioteca ha tenido grandes transformaciones y se ha convertido en un centro de recursos para el aprendizaje y la investigación (crai). Este modelo ha revolucionado completamente la tradicional biblioteca con nuevos espacios diseñados específicamente para jóvenes y nuevas prestaciones que complementan los servicios bibliotecarios tradicionales.

El crai ha implicado también la apertura de la biblioteca hacia nuevos profesionales y hacia otros servicios de la universidad que nos han

aportado un alto valor añadido. El crai es:

- espacios diversificados y con estética juvenil para atender necesidades varias;
- apoyo al aprendizaje de idiomas;
- apoyo al uso de las tecnologías de la información, del aprendizaje y del conocimiento;
- servicio de orientación profesional, etc.

El crai, allí donde se ha implementado realmente, más allá de cambiar únicamente el nombre, ha sido un éxito total. Los jóvenes estudiantes universitarios han encontrado finalmente su lugar en la biblioteca, los espacios y servicios que necesitaban.

El crai de la *Universitat Rovira i Virgili* es un buen ejemplo de todo ello. Con este servicio bibliotecario implementado con gran éxito entre los jóvenes universitarios, se podría plantear una colaboración entre universidades e instituciones municipales o incluso administraciones autonómicas para impulsar la apertura y uso de estos servicios a este segmento de “ciudadanos perdidos” para las bibliotecas, los jóvenes de 14 a 18 años, o incluso se puede extender a otros ciudadanos. No se trata ahora de duplicar servicios similares municipales para jóvenes no universitarios, que por su coste económico estarían abocados al fracaso, sino más bien dejar de separar a la gente en función de su rol en la sociedad y unir voluntades de las administraciones para hacer que estos nuevos modelos bibliotecarios sean accesibles a todos, y hacerlos económicamente sostenibles para asegurar su futuro.

Nada es imposible, a no ser que no se plantee. Y la cooperación entre instituciones y administraciones, actualmente más que necesaria, es imprescindible plantearla.

Roser Lozano-Díaz
Universitat Rovira i Virgili, Crai
rosier.lozano@urv.cat

Foro para profesionales de las bibliotecas y la documentación
<http://www.rediris.es/list/info/iwetel.html>